

# PERROS PERDIDOS

Leemos en un periódico de hace pocos días, un suelto que hemos recortado para insertarlo aquí: "Perdido perro raza caniche, pequeño. Se gratificará en 5.000 pesetas... etcétera".

En otro periódico casi de las mismas fechas, en las noticias de "Un siglo y medio atrás", leemos: "Cualquiera que hubiese hallado un perro perdiguero de un año, sin cola y de color gris, que se perdió el día de la Ascensión en las inmediaciones de la Puerta Nueva, sírvase dar aviso a... que se le dará una competente gratificación". Curioso, ¿no?

Siempre nos han gustado los perros. Como animal inteligente y casi humano en muchas de sus reacciones. A veces, mucho más que el hombre, tiene esa cualidad inmensa y tan escasa entre los humanos: la fidelidad en la amistad. El perro es amigo hasta el final; llega al sacrificio y muchas veces no espera más que una voz agradecida o una alabanza cariñosa por su comportamiento. El perro es un buen amigo, no cabe duda.

Pero ahora debemos preguntarnos: ¿No es una exageración valorar un perro en cinco mil pesetas? No sabemos la "competente" gratificación que darían los dueños del perro de hace siglo y medio, pero esta "competente" nos hace pensar que sería comparable a las cinco mil pesetas de hoy.

Dios creó al hombre. Dios creó al perro para servicio del hombre, no para que éste se esclavizara en él. Y, ¿no es una esclavitud este cariño excesivo que se pone en un animal, por cariñoso y simpático que sea?

Sentimos muchísimo que estos señores perdieran su perro, que deberían querer con toda el alma. Comprendemos incluso que lloraran su pérdida y sintieran el vacío de un lugar que ocupaba el compañero de muchas horas y de muchos días. Pero consideramos exagerado que pagaran por la devolución del animal una suma que podría servir para algo mejor.

Con cinco mil pesetas se podría pagar el alquiler atrasado a unas cuantas familias; se podría pagar una pequeña operación que no puede llevarse a cabo; podrían pagarse las vacaciones a un joven que disfrutará de unos meses alegres y saludables. Quizás un niño podría ver el mar que nunca ha visto. Cinco mil pesetas aliviarían algunas angustias verdaderas...

Pero no; no podemos pedir que nos den cinco mil pesetas para un caso humano —somos menos humanos que un perro—; pero sí se darán como gratificación si se encuentra este perro, caniche, pequeño, que seguro que come todos los días su bizcocho y todo.

Yo les rogaría a los dueños de este perro, una cosa muy sencilla, una insignificancia. Que dieran, sí, estas cinco mil pesetas al que encuentre su perro perdido. Vale la pena no perder a un amigo y, éste, vale cualquier precio, pero que destinaran otras cinco mil pesetas a una necesidad humana. El mismo precio por un perro que por un niño. ¿Costaría mucho hacerlo?

¡Claro! ¡costaría cinco mil pesetas! M. C.

## comentario

### LA SITUACIÓN EN LA REPÚBLICA DOMINICANA

*Mr. Ellsworth Bunker, representante de los Estados Unidos en la organización de Estados Americanos (O.E.A.) aseguró, comentando el desembarco de los marines en la República Dominicana, que la intención de los Estados Unidos era solamente proteger la integridad personal de los súbditos americanos residentes en aquel país, sin ninguna otra pretensión política.*

*Paralelamente, el presidente Johnson aseguraba públicamente que los Estados Unidos, no podían tolerar la implantación de un sistema político de carácter Castrista en la mitad oriental de la Isla Hispaniola.*

*Sea como fuere, los marines americanos se hallan actualmente en Santo Domingo en donde encontraron una crítica situación. Se trataba de una auténtica revuelta popular. De un lado, la Junta Cívico Militar presidida por el general Imbert, y sostenida por un "hombre fuerte", el general Wessing. Por otro, el coronel Caamaño capitaneando la facción civil del país que desea ver en el poder al Presidente Bosch, que en pasadas elecciones, hace dos años, consiguió una mayoría electoral del 63% y que se vio desplazado del poder, por un golpe militar, el 25 de Septiembre de 1963.*

*En realidad, la situación actual es herencia de tiempos del Trujillismo. La República Dominicana se encuentra, hoy día, con una estructura social un tanto atrasada. Existe una clase social elevada cuyo origen procede de los tiempos de mando del Benefactor. Por otra parte, una vasta masa pobre que espera las reformas que puede aportar el presidente Bosch y que no se conforma con no verlo en el poder. En cifras, la estructura social dominicana es un tanto irregular: un 1% de la población posee el 54% de la tierra; en este 1%, se encuentran los elementos más influyentes del país y, entre ellos, existen colosales fortunas. El 99% de la población restante, se divide en dos estratos: un 70% paupérrimo que se alimenta casi exclusivamente de arroz, plátanos y judías, y un 29% de asalariados de renta baja y condiciones de existencia, por debajo del mínimo europeo.*

*Las cifras anteriores demuestran la falta de una clase media, en cierta medida de una burguesía nacional, que garanticen la estabilidad necesaria para el desarrollo de la democracia.*

*Ante esta situación, Bosch se vio impulsado a la reforma. Aumentó los salarios en un tímido 2% y se propuso, contando con la ayuda del presidente Kennedy, tomar las medidas necesarias para lograr el asentamiento un poco estable de un régimen democrático. Es general la opinión de que Bosch no es castrista ni filocomunista: es un radical cuya intención política es instaurar una democracia procurando el equilibrio político y el desarrollo económico.*

*La política de reforma iniciada por el presidente, no satisfizo a la clase elevada*

*del país, que apoyó el levantamiento militar que fue causa de su derrocamiento. Tras algunas vicisitudes políticas pendulares, recientemente, el coronel Caamaño es nombrado Jefe provisional del Gobierno, por un Congreso pro-Bosch compuesto por 27 antiguos Senadores y 74 Diputados, que se opone a la Junta Cívico Militar presidida por el general Imbert, que ostentaba el poder en aquel momento, creándose con ello dos gobiernos antagónicos.*

*Ante esta situación, el presidente Johnson se encuentra en postura difícil. Los informes de la C.I.A. (Central Intelligence Agency), aseguran que entre los sublevados de Caamaño existen elementos castristas. Esto provoca la reacción inmediata de Johnson: ordena el desembarco de los marines en la República Dominicana, bajo la justificación de defender la integridad de los nacionales americanos residentes en la misma, si bien es evidente que resulta desproporcionado el envío de un total de 31.600 soldados, entre paracaidistas y marines, para proteger a 2.300 compatriotas que habitan en la pequeña república.*

*La motivación cierta del desembarco militar, ha sido la protección de los intereses americanos en la isla, que se juzgan amenazados por el fantasma castrista. Los Estados Unidos no han dudado en apoyar a la Junta Cívico Militar, en detrimento del coronel Caamaño, porque temen que el advenimiento del presidente Bosch conlleve la implantación de un gobierno no lo bastante fuerte como para contener el castrismo.*

*Quizás la actitud de Johnson esté justificada políticamente, aun corriendo el riesgo de enemistarse con los miembros de la O. E. A., ante los cuales, la ingerencia americana es demostrativa de la dominación yankee en Sudamérica, la cual no goza de muchas simpatías en dicho continente. Los Estados Unidos han obrado así porque tratan de defender una estructura de dominio americano en el país dominicano, cuyos intereses son paralelos, más o menos, a los de la clase preponderante de aquella república, si bien es cierto que no pueden olvidar la realidad de unas ansias de mejora por parte de las clases inferiores.*

*La clase conservadora del país, que sostiene a la Junta Cívico Militar, ve con malos ojos el advenimiento de Bosch. Este iniciaría una serie de reformas que pueden perjudicar sus intereses. Los Estados Unidos temen que Bosch no pueda contrarrestar la influencia, cada día mayor, del castrismo en esta zona del Caribe.*

*El actual desembarco tiene un conocido precedente. En el año 1916 se produjo la invasión de la isla por parte de los marines, permaneciendo en ella durante ocho años. Las consecuencias de estos ocho años de ocupación americana fueron la ascensión al poder de Rafael Leónidas Trujillo. Veamos qué sucede ahora.*

JOAQUIN CALVO